

Del cambio, al cambio sobre el cambio

La situación es clara y el objetivo diáfano: celebrar una efemérides importante. Celebrar que durante cien números (se dice pronto) la revista **Horticultura** ha contribuido a mantenernos informados de lo que iba ocurriendo. Pero hay que reconocer que Pere Papaseit, el muy taimado, nos ha puesto un brete.

Si hacer resúmenes, puestas al día, recopilaciones, o vaya usted a saber qué ya tiene su grado de dificultad para los que son del oficio, imagínese lo que representa para alguien cuya dedicación transcurre entre plantas, esquejes, medios de cultivo y demás en vez de entre libros, papeles y plumas diversas.

Total en este tiempo, no ha pasado casi nada... Del cambio, al cambio sobre el cambio, a la alternancia. A estas alturas cómo hacer balance de un decenio que nos ha llevado de la incertidumbre a la poscrisis pasando por un período de abundancia (¿de

veras?) que nos ha dejado a todos atónitos.

A estas alturas me parece un acto de inmodestia hablar de qué ha sido de la que suscribe a lo largo de este período. Del paso del Centro de Investigación del actual IRTA de Cabrils trabajando en la conservación de la flor cortada y su posible longevidad (gracias Pere Camprubí por aceptarme en tu equipo, por lo mucho que aprendí contigo en lo que a metodología de trabajo se refiere y por tu buen hacer y ser). Del período en el mismo Centro trabajando ya en métodos de multiplicación de plantas "in vitro". Un período en el que aprendimos todos: unos intentando transmitir lo que habían estado practicando allá en la Bélgica del Benelux, y otros introduciéndonos en la materia desde la buena voluntad y con las miras puestas en poder ofrecer al mercado un producto mejor y de confianza. Un producto hecho «en casa» con todas las garantías de los «de fuera».

Un bonito inicio que marcó una década de trabajo. De trabajo más que de éxitos o de errores. Una década de inicio compartido en este mercado. Inicio conjunto entre dos horticultores de reconocida solera: Aldrufeu y Batlle. De ellos nació Vitroplant (¿recuerdan?). Y eso fue la semilla de lo que es hoy **Aldrufeu & Associats**. Me van a perdonar, pero decir que en este punto, nos dedicamos a la producción de plantel de ornamentales por cultivo «in vitro», me parece una obviedad.

Prefiero resaltar otros aspectos, como son lo importante de poder contar con un contacto directo entre el productor y el consumidor del plantel. Comentar los avatares del trabajo, las necesidades de cada cliente (cuánto me gustaría poder decir cada amigo). Porque si bien es cierto que en Holanda se produce muy buen plantel, no lo es menos que es bastante difícil que quien lo sirve pueda comprobar cómo el mismo material vegetal puede dar tan diversos resultados.

A todo ello nos gusta llamarlo «servicio». Porque más que una empresa de producción, lo que tenemos es vocación de empresa de servicio. Para ello no dudamos, ni lo hemos hecho a lo largo de estos años, en incorporar todos los avances que la tecnología pone a nuestro alcance. Aunque también somos consciente de la importancia del equipo: un equipo joven pero profesional que sabe que de su trabajo depende el éxito (el nuestro y el de nuestros clientes).

Pero, como la cosa va de efemérides y no hay efemérides sin recuerdo, permítanme, aunque mínima, una licencia al corazón: gracias Joan Aldrufeu por meterme en la sangre el amor por el oficio, las ganas de ofrecer siempre productos impecables y la idea de que el presente es importante - como en este número 100 de la revista **Horticultura** - pero el futuro es vital. Gracias por haber tenido, y seguir teniendo, en mi padre a mi mejor maestro.

Anna Aldrufeu

Llicenciada en Biología, especialidad botánica, ya escribió aquel artículo titulado «Mejora de la longevidad de capullos florales de clavel tratados con tiosulfato de plata», aparecido en 1982 en Revista Horticultura, firmado conjuntamente con I. Folch y P. Camprubí.

En su primera etapa profesional, prestó sus servicios en el centro de investigación del actual IRTA de Cabrils (Barcelona) en trabajos sobre la conservación y longevidad en flor cortada.

En una segunda etapa, dentro del mismo centro, se especializó en las técnicas de cultivo «in vitro», lo que le dio la suficiente experiencia para su posterior trabajo en el laboratorio de la empresa Vitroplant.

Actualmente forma parte de la sociedad de Aldrufeu & Associats, desempeñando el cargo de jefe de laboratorio de la empresa.

